

# TRIBUNALES; CRIMENES Y SUCESOS DE ESPAÑA Y EL EXTRANJERO

## Accidente al baritono Estarelles

Valencia 26, 10 mañana. En el teatro de Apolo, cuando se hallaba en escena representando la zarzuela *Danza de apaches* y cantaba la romanza del segundo cuadro el baritono Estarelles, sufrió un ataque nervioso, cayendo desplomado sobre el concertino de violín Villasante; éste al sufrir el golpe, dióse contra el atril, hiriéndose gravemente.

Recogido Estarelles y llevado a su camerino, le repitió allí el ataque. Y por tercera vez, cuando, con un médico, tomaba un taxi para retirarse a su domicilio.

El concertino Sr. Villasante, al recobrar el conocimiento y observarse herido, sufrió un nuevo desvanecimiento.

La representación de la zarzuela dicha se suspendió, cambiándose de obra.

## Fratricida preso

León 26, 10 mañana. En el pueblo de Ciguera, ha sido detenido el pastor Celestino Rodríguez García, presunto autor de la muerte de una hermana suya.

## Una diligencia cae por un precipicio

Valencia 26, 2 tarde. Al paso de una motocicleta por el kilómetro 14, de la carretera de Náquera a Bétera, se espantaron los caballos de una diligencia. Esta cayó por un precipicio y se destrozó. Resultaron heridos graves, Aveñón Ibáñez, Vicente Navarro y Rafael Roig.

El cochero y los demás viajeros salieron ilesos.

## Del choque de trenes en Pulpí

Murcia 26, 2 madrugada. El alcalde de Aguilas comunica que, por haber quedado materialmente sepultado por el mineral el tren correo, se hace difícil el salvamento de los heridos y la extracción de los cadáveres. De éstos se han encontrado hasta ahora siete, que fueron trasladados al cementerio de Pulpí.

Los heridos pasan de 20.

Los viajeros del correo que sufrieron mayor daño han sido los que ocupaban los coches de primera y segunda clase.

El teniente de la Guardia civil se mató al arrojarse del tren en marcha, cuando el convoy iba lanzado a gran velocidad por la pendiente.

Los muertos identificados hasta ahora son: Francisco Carrillo, viudo, de cincuenta y cinco años, que se dirigía a Aguilas; Salvador Mira, de Aguilas; Luis Sánchez Guerrero, carabinero, de Aguilas; un viajante de una casa de perfumería de Barcelona, del cual se desconoce aún el nombre, y Adoración Castell Cano, esposa del jefe de estación de Jaravia, y un hijo de Manuel Ferreiro Coll.

Entre los heridos se cuentan los siguientes: Pedro Botella García, Fermín Botella, viajante, cuyo estado, leve, le permitió seguir viaje a Alicante; y graves, Manuel Carrillo, José Prado Pérez, jefe del tren de mineral; María García Martínez, Teresa Fernández Crespo, Angustias Lorenzo Alvarez, Manuel Ferreiro Coll, Angel Carrillo Pernía, Carmen Ruiz Carrillo, Isabel García Martínez y Juan Manuel Cano Martínez.

Los maquinistas y fogoneros de ambos trenes están heridos leves. Se supone que se tiraron a tierra.

El gobernador llegó a Aguilas, en cuyo hospital visitó a los heridos.

El tren de mercancías venía abarrotado de mineral de hierro, para ser embarcado en el puerto de Aguilas.



## LA GLORIA DEL HUMORISTA

—LA DUQUESA HA ESTADO AQUI, Y LE HAN GUSTADO TANTO SUS CUADROS, QUE ME HE APRESURADO A PEDIRLE SU ALBUM PARA QUE LE PINTE USTED ALGO.  
—¡AGRADECIDISIMO...!

Murcia 26, 1 tarde. Al amanecer de hoy se reanudaron los trabajos de apartar las toneladas de mineral acumuladas sobre los restos del tren correo.

Los cadáveres hallados hasta ahora estaban en las proximidades de la vía. Se supone que los viajeros se arrojaron al notar el peligro.

En el tren correo viajaba la familia del empleado de la Compañía, D. Diego Beas, compuesta de éste, su esposa, y tres hijos. El padre y su hijo Diego, de cuatro años, quedaron muertos; la esposa y una hija, resultaron heridas, siendo trasladadas a Aguilas. Un niño, recién nacido, de dicho matrimonio, y que iba a ser bautizado en Aguilas, fué recogido del suelo por la viajera Isabel Martínez de Huero.

El viajante perfumista, muerto, se llamaba Alfredo Puente Carbó, de cuarenta y siete años, de Villafranca del Panadés.

Algunas ruedas del tren correo han sido halladas a 200 metros de distancia.

Ha fallecido, en el hospital de Aguilas, Teresa Fernández Campos, de veinticuatro años, madre de una niña de un mes, que con ella viajaba, y que se ha salvado. Teresa, a quien se amputaron las piernas, recobró el conocimiento momentos antes de morir, y, al enterarse de que su hijita vivía, recomendó al médico que la asistía, que no abandonara a la criatura, pues quedaba sola.

También ha fallecido Adoración Castell.

En el hospital de Lorca ha muerto esta madrugada el carabinero Luis Sánchez Guerrero.

La joven María Cano pasó el día en Lorca, adquiriendo ajuar para casarse, y regresaba a Aguilas en el tren correo. Se le han amputado las piernas.

La niña de cuatro años Carmen Ruiz Carrillo tiene fracturada la base del cráneo. Se halla en estado agónico.

Hecho el recuento de los billetes expendidos, faltan siete viajeros, que se supone están enterrados entre el mineral.

Murcia 26, 3 tarde. He aquí, según la referencia oficial, lo ocurrido en Pulpí:

El tren correo número 2, de Aguilas a Almericos, salió de este último punto a las 13.22, deteniéndose en Pulpí, primera estación del trayecto. El tren de mineral salió a su hora habitual, 13.40, de Almen-

dricos, y, habiéndole fallado los frenos, se lanzó por la pendiente de la vía con pavorosa velocidad, entrando en Pulpí cuando salía el correo, al que alcanzó en la vía general de salida, a cien metros de la aguja. El correo llevaba en cola dos coches de viajeros.

Los supervivientes de la catástrofe, médicos de Aguilas y de Pulpí y de la Compañía recogieron de entre los escombros los cadáveres de Salvador Mira Platero, Pedro Pérez Marín, teniente de la Guardia civil; Luis Tomás, ambulante de Correos; Francisco Carrillo, de Lorca; Alfredo Puente Carbó, viajante de Barcelona; Diego Beas Díaz, empleado de la estación de Caniles, y su hijo Diego Beas Fernández.

Heridos: Teresa Fernández Campos, que falleció al ingresar en el hospital de Aguilas; Adoración Castell, fallecida también después; José Bravo Pérez, jefe del tren de mineral; María e Isabel García Martínez, a la primera de las cuales se amputaron las piernas, ambas gravísimas; Angustias Lorenzo Alvarez, gravísima; María Cano Martínez, a la que hubo que amputar las piernas, gravísima; Juan Manuel Cano Martínez, hermano de la anterior, gravísimo; Manuel Carrillo Ros, grave; Carmen Ruiz Carrillo, gravísima, y Angel Carrillo Pernías que sufrió la fractura simple de una tibia.

Otros heridos leves fueron por su pie a sus domicilios u hospedajes.

Apláudese la conducta de los Exploradores de Aguilas y de los sanitarios diplomados de la Compañía del ferrocarril que condujeron a los heridos.

Una niña de quince días, hija del fallecido Diego Beas y de Teresa Fernández, se salvó. Fué encontrada junto a su madre, y se salvó de la muerte por haberle servido de defensa el cuerpo materno.

El gobernador regresó con los periodistas a las nueve de la mañana. Dijo que se supone no haya más cadáveres, pues las personas que faltaban se han presentado; eran, en su mayoría, empleados de la Compañía, y sufren lesiones leves.

Añade el gobernador que el maquinista y el fogonero del tren de mineral se salvaron milagrosamente, así como los del tren correo.

El gobernador visitó a los heridos, los